

Instancia que refuerza Wyke en nota escrita al contraalmirante.

FUNESTA INFLUENCIA DEL INCONTINENTE SALIGNY  
SOBRE LAS RESOLUCIONES DEL MARINO FRANCÉS

Es curioso observar que éste, mientras obra alejado de la influencia del brutal y arbitrario Saligny, vuelve a ser el hombre de carácter sereno y equitativo, celoso observante de las tradicionales reglas del honor; pero en cuanto escucha el consejo del diplomático dipsómano, se torna débil y voluble.

Primeramente, le vemos reproducir por escrito y al comunicarse con Wyke, las explicaciones dadas a Prim; sobre lo indebido de que los peligrosos e inescrupulosos intrigantes mexicanos, se amparen bajo la sombra de la bandera francesa. Hélas aquí:

"Fué sin mi consentimiento y debido a una mala interpretación lamentable por lo que esos emigrados han obtenido en esta vez la protección de nuestra bandera. Soy absolutamente de opinión de que si se puede aceptar el auxilio de un partido mientras se libra la guerra contra un gobierno, es preciso, por lo contrario, mientras duren las negociaciones, evitar toda ingerencia en los asuntos interiores del país".

Ollivier recalca que ese Jurien es el verdadero, el de La Soledad, y en seguida presenta al revisado y corregido por Saligny, con Almonte, por apuntador.

LOS REPUBLICANOS EMPIEZAN A CASTIGAR CON  
RIGOR A LOS TRAIADORES QUE CAEN EN SU PODER

Para más claro entendimiento de lo que en seguida va a leerse, es oportuno recordar que las tropas del general Ignacio Zaragoza habían salido al paso al general conservador Manuel Robles Pezuela, cuando éste dirigíase a reunirse con Almonte, y que le fusilaron el 23 de marzo en San Andrés Chalchicomula. Con que se puso de manifiesto que los patriotas estaban decididos a obrar con el rigor que las circunstancias exigían, y sin contemplaciones hacia quienes ahora llamaríamos cínicos entreguistas o colaboracionistas.

Al ser impuesto de la ejecución, Jurien no tuvo empacho en suscribir, el 29 de marzo, en Orizaba, los conceptos siguientes:

"Yo no hubiera vacilado en invitar a los EMIGRADOS en cuestión a regresar a Veracruz, si el asesinato del general Robles no hubiera parecido un desafío con que el partido exaltado replicaba a los consejos de moderación que hemos procurado hacerle oír... En consecuencia, he creído que frente a este doloroso suceso, constituiría una insigne debilidad renegar de los hombres a quienes había sido acordada, aún suponiendo que por un error, la protección de nuestra bandera".

WYKE REPROCHA AL FRANCÉS SU CONTRADICCIÓN  
Y HALLA EXPLICABLE LA ENERGÍA REPUBLICANA

Por su parte Wyke, que no demora su respuesta, pues está datada el propio 29, echa en cara con toda franqueza, al contraalmirante francés, su inconsecuencia, y justifica el rigor de los republicanos contra quienes daban al invasor la más descarada adhesión y se aprestaban a luchar en sus filas, hasta que consiguiera adueñarse de los destinos patrios.

"Tengo la honra —decía— de acusaros recibo de vuestra comunicación de hoy, que he leído con gran complacencia, pues que me impone de que la protección otorgada por las tropas francesas al general Almonte y al Padre Miranda, lo fueron sin vos saberlo y con vuestro sentimiento. La expresión de este sentimiento, releva a Vuestra Excelencia de responsabilidad en este negocio, y la descarga ahora sobre vuestro colega el señor Dubois de Saligny, quien ni siquiera ha informado al comodoro Dunlop, presente en Veracruz, de la protección que iba a otorgar a los exiliados, y quien, a ruegos de este oficial para que le explicara tan extraño proceder, le declaró que el general Lorencez los había conducido al interior del territorio, como consecuencia de órdenes formales del Emperador de los Franceses. Estoy completamente imposibilitado de explicar una contradicción tan extraordinaria entre los dos términos de este negocio, pero de buena gana acepto la vuestra como la expresión, estoy de ello persuadido, más exacta de las perspectivas de vuestro gobierno, que no sería capaz de querer arrojar nuevos elementos de miseria y de discordia



en este país, al introducir en él a los jefes de un partido en rebelión abierta contra el gobierno con el cual tenemos un amistoso entendimiento.

"No acierto a explicarme cómo la ejecución de un general mexicano a quien se encontró culpable de haber correspondido y conspirado con una facción que conspiraba contra el gobierno, puede explicar y justificar que guardéis bajo vuestra protección a los jefes de tal partido, a menos que no deseéis identificaros con ellos por completo; lo que no puede ser el caso, después del sentimiento que Vuestra Excelencia expresa, de que esa protección les haya sido otorgada. El hecho de retener a vuestro lado, en Córdoba, al general Almonte y al Padre Miranda, os compromete, y no sólo a vos, sino también a vuestros colegas, con los cuales colaboráis... Su arribo al interior ha sido la causa inmediata de la muerte del general Robles, y su estancia, así como las comunicaciones con otras personas, atraerán infaliblemente represalias de la misma naturaleza".

#### DURANTE UNA CONFERENCIA LOS ANIMOS DE LOS PLENIPOTENCIARIOS CALDEARONSE AL ROJO

Cuando al proyecto de las tan absurdas proposiciones, formulado por los emisarios franceses, se le quiso dar la formalidad suficiente para exigir que el gobierno de Juárez lo aceptara, Wyke contentóse con sacudir los hombros y poner de su puño y letra, estas palabras: "¡Ya de eso se hablará en la conferencia!".

Efectuada esta el 9 de abril, en Orizaba, no se distinguió ciertamente por la cordialidad ni la buena armonía reinante entre los comisarios.

Hubo un momento en que el general Prim, sin poder contenerse más, expresó cómo tenía conocimiento de que pretendíase estar en posesión de pruebas irrefutables, de que si él se oponía a la idea de exaltar al trono de México al archiduque Maximiliano, era porque el propio conde de Reus abrigaba el firme propósito de ocuparlo. Aun invitó a exhibir semejantes documentos de convicción; pero entonces, Saligny, replicó:

—"No hice sino repetir lo que en público se decía: el almirante Jurien de la Graviere ha tenido en sus manos una carta

de cierta persona simpatizadora de vuestra candidatura; habéis insinuado que sería vista por nuestro Emperador con buenos ojos; el ECO DE EUROPA que, según confesión vuestra no ha publicado nada sin vuestra aprobación, dió a la estampa artículos ditirámicos, inexplicables de no mediar esa ambición. A mí mismo me habéis dicho que la candidatura austriaca es absurda, que quizás hubiera oportunidades para un soldado.

—"Me refería a un oficial mexicano de fortuna, —replicó Prim—. Jamás autoricé a nadie a atribuirme tan insensato proyecto; ni una sola palabra hay en el ECO DE EUROPA que se haya ocupado de mi candidatura; se ofende mi bien conocida lealtad al imputarme alimentar en secreto proyectos semejantes. Si México con todas sus riquezas me fuera ofrecido, no lo aceptaría a ningún precio, pues infinitamente prefiero la situación que en España me he labrado".

#### INGLESES Y ESPAÑOLES AMENAZAN A LOS FRANCESES CON RETIRARSE EN DEFINITIVA DE SUELO MEXICANO

Ya en este plano inclinado de las agrias discusiones y de los cargos sin embozo, el debate fué resbalando hacia la completa ruptura; y así fué como Prim, apoyado por los ingleses, notificó a los representantes de Napoleón que si persistían en su proceder de conservar consigo a los desterrados mexicanos y de negarse a asistir a una próxima conferencia, que se tenía prevista para el siguiente día 15, el primero y los segundos habían adoptado el acuerdo de abandonar nuestro país.

Jurien de la Graviere replicó que esa determinación no le interesaba en lo más mínimo; que, bien por lo contrario, ponía su escuadra a las órdenes de los iberos y de los británicos para que pudieran efectuar el regreso a Europa con mayor comodidad.

El conde de Reus patentizó su agradecimiento, aunque declinando la oferta y poniendo de resalte que con los buques españoles surtos en bahía, en último caso sumados a los ingleses, bastaba para la ejecución de los expuestos planes.

#### PRIM REDARGÜA QUE EL GOBIERNO PRESIDIDO POR JUAREZ ERA EL LEGITIMAMENTE CONSTITUIDO

Con la clarividencia del inspirado, de que a cada paso venía dando demostraciones, el emisario peninsular tenía pre-



vista ya también la ruptura a que los franceses estaban precipitando; como lo comprueba la carta que desde Orizaba dirigió a don José Salamanca el 6 de abril, y de la que retiramos algunos de los párrafos que más significativos nos parecen:

"Recibo la de usted de marzo, y me apresuro a contestarla, no con la esperanza de que por medio de sus buenas relaciones en París pueda usted contribuir a evitar el cataclismo que nos amenaza; pues estoy ya persuadido de que es inevitable; sino para dejar sentado lo que el tiempo se encargará de probar, esto es, que los comisarios del Emperador han emprendido una política que llegará a ser fatal para Francia.

"Mientras el vicealmirante La Graviere ha creído ser intérprete fiel de la política del Emperador, hemos estado en todo acordes, y todo ha ido bien; pero desde el momento en que llegó Almonte, y con él nuevas instrucciones, más en armonía con las opiniones de mister de Saligny que con las del Almirante, éste se desanimó, se entregó, se dejó ir hacia la política de su colega, y desde entonces vamos de mal en peor. ¡Qué fatalidad! ¿Y por qué esa ruptura?, porque los comisarios franceses se han empeñado en destruir el gobierno de Juárez, que es el gobierno constituido de hecho y de derecho, y que tiene autoridad y fuerza, para poner en su lugar al gobierno reaccionario del señor general Almonte, que ni tiene prestigio, ni fuerza, ni autoridad, ni representa más que unos centenares o miles de reaccionarios; insignificante número en la escala de uno contra nueve; pero en cambio el señor Almonte ofrece proclamar, en su día, **al Archiduque Maximiliano de Austria**, rey de México. Así me lo declaró a mí mismo el día que tuvo la bondad de ir a verme, recién llegado a Veracruz".

Estas eran las que el remitente reputaba por causas de los disentimientos entre los plenipotenciarios. Daba en seguida suelta a la pena que, decía, le causaba "Tener que separarme de mis bravos franceses", que empeñaríanse en una lucha injusta y desigual.

Auguraba que las fuerzas que estaban a las órdenes del general Lorencez, no bastarían ni para apoderarse de Puebla.

### NI AUN A COSTA DE SACRIFICIOS INAUDITOS SE CONSOLIDARIA EN MEXICO EL IMPERIO

"Los emigrados y vencidos, continuaba pronosticando el marqués de los Castillejos, ofrecerán mucho y darán poco o nada, y por fin, el Emperador tendrá que hacer grandes sacrificios en hombres y dinero, no digo para consolidar el trono en que siente al Archiduque de Austria, porque esto no lo podrán realizar, por no haber hombres monárquicos en México, los sacrificios tendrán que hacerlos para que sus águilas lleguen siquiera a México".

No menos que veinte mil hombres y un material inmenso, calculaba que Francia necesitaría para asentarlas en la capital; porque, aunque no refiriéndose directamente al país, México era de los en que, según palabras de Napoleón I, **"si el ejército es de mucha gente se muere de hambre, y si es de poca, se lo come la tierra"**.

Imposible crear una monarquía, ni siquiera un gobierno reaccionario estable, porque la mayoría inmensa digna de ser tomada en consideración, era liberal "... y todo lo que sea querer fundar un gobierno contra el sentimiento público, es un sueño, una quimera. ¿Sabe usted lo que yo pienso, mi buen amigo? —preguntaba y se respondía aquel vidente—. Pienso que el Emperador de los franceses está muy lejos de querer lo que sus comisarios están haciendo; estos señores le están comprometiendo y comprometerán más y más hasta un punto, que, cuando quiera retirarse, no podrá, porque estará empeñado el lustre de sus águilas, y hasta el prestigio y honor del Imperio".

### EL PERFIDO SILIGNY EL DE LA PALABRA HELADA HABIA DE SER FUNESTO PARA NAPOLEON III

En otro período, recalcaba: "... la frialdad de lenguaje de Saligny me desespera. ¡Qué fatal va a ser ese hombre para el Emperador y para la Francia!

"Con la suave y buena política que inauguramos juntos al llegar a Veracruz, hubiéramos llegado a todas partes, y lo hubiéramos alcanzado todo, la amnistía, las elecciones generales, buenos tratados, buenas garantías de pago y seguridad



para el porvenir; pero por malas, no alcanzarán los franceses nada; yo se lo digo a usted y téngalo usted por seguro...

"Hace unos días tuve el honor de escribir una razonada carta al Emperador, contestando a la que me hizo la honra de dirigirme. Le hablo con el profundo respeto que le profesó; pero con noble verdad. Mi carta llegará tarde, pues sus comisarios tienen prisa de romper el fuego. El 9 tendremos la conferencia; ¡será por desgracia la última! y lo más tarde, quince días después, sólo Dios lo sabe; pero de seguro que no será nada bueno, y sí mucho malo para la Francia..."

La del nueve fué efectivamente la última conferencia.

La alianza tripartita quedó rota y, por tanto, ya no fué posible celebrar la reunión de sus comisarios con los representantes del gobierno mexicano.

Al ministro de Relaciones, general Doblado, se le comunicó que los representantes de las potencias habían decidido adoptar, cada quien por su parte, una conducta independiente; que, en tal virtud, las fuerzas españolas dispondríanse a reembarrar, y que los franceses concentraríanse en Paso Ancho, para iniciar sin más tardanza sus operaciones; que Almonte continuaría al lado de ellas como "emisario de paz y conciliación" del emperador de los franceses.

## Los Comisarios Franceses pisotean la fé jurada

De todas las duplicidades de los invasores, la violación de los preliminares fué la más infame — Indignada protesta del gobierno — Estado de sitio declarado en las poblaciones sustraídas a su autoridad — Los franceses continuaban enmascarando sus aviesos designios — Calumniosas imputaciones para justificar una conducta injustificable — Almonte ungido gobernante supremo por el invasor — Los españoles fieles al deber contraído — Lorencez en el mando supremo de los expedicionarios franceses — Universal condenación de la infidencia — La traición se traduce para el enemigo en ventajosísimas posiciones.